

PERU Y LA REPUBLICA POPULAR DE CHINA

Rubén Berríos

RUBEN BERRIOS
Departamento de Economía. Universidad de Pittsburg.

D

urante la década de los cincuenta y sesenta los contactos económicos entre el Perú y la República Popular de China fueron escasos. Ambos países establecieron por primera vez relaciones diplomáticas en noviembre de 1971. Previamente, en junio de ese mismo año se había firmado un acuerdo económico estableciéndose oficinas comerciales en las capitales de Pequín y Lima respectivamente. En la década del setenta el intercambio comercial se desarrolló aceleradamente pero sin alcanzar un volumen significativo.

Desde 1977 las relaciones económicas diplomáticas y culturales entre la RPC y América Latina se han ido fortaleciendo paulatinamente. El número de visitas entre las altas personalidades oficiales chinas y latinoamericanas se incrementaron. El primer ministro *Zho Ziyang* visitó México en 1981 y Colombia, Brasil, Argentina y Venezuela en 1985. Durante su estadía, se firmaron 15 acuerdos y protocolos en los campos de la economía, ciencia, cooperación tecnológica y también en los ámbitos cultural y educativo. Al finalizar la década de los ochenta China tenía relaciones diplomáticas con 20 países latinoamericanos.

Perú fue el segundo país latinoamericano en establecer relaciones diplomáticas con China. Las relaciones entre la RPC y el Perú ocupan un lugar especial porque ambos países tienen intereses comunes. Por ser países del tercer mundo y no alineados, la RPC simpatiza con los problemas de la deuda externa que agobian al Perú. Además ambos

países mantienen puntos de vista un tanto semejantes en el ámbito internacional, especialmente en lo que respecta la paz, el desarme, la no intervención y la autodeterminación de los pueblos.

Uno de los primeros resultados del establecimiento de las relaciones económicas fue la firma de un acuerdo bilateral de comercio de 1972. También se firmó un convenio financiero que consistía en un préstamo de £ 17 millones sin intereses otorgado por China al Perú y que fue destinado a varios proyectos de desarrollo.

En relación con el intercambio comercial, éste se desarrolló aceleradamente pero sin alcanzar volúmenes significativos en relación con otro país del continente asiático como el Japón. En el quinquenio 1980-84 se exportó \$ 346 millones (casi el doble del decenio 1971-79) y se importó por \$147 millones. El balance arrojó un superávit para el Perú de casi \$ 200 millones. En 1980, el intercambio comercial se incrementó hasta \$120 millones, y en 1988 superó los \$200 millones (ver cuadro). Tal es así que el Perú se ha convertido en el

tercer país de mayor importancia comercial para China de América Latina. Sin embargo, podemos observar que el Perú ha comprado poco mientras que los chinos arrojan un saldo negativo en su balanza comercial.

En lo que respecta a la cooperación técnica, la RPC durante la primera mitad de los 80, proporcionó dos perforadoras de pozos y 224 equipos de bombeo para irrigación. En 1985 la China donó equipos de salud. Posteriormente, otorgó al Perú £ 500.000 para la adquisición de equipos, instrumentos y materiales médicos como parte de la línea de crédito que se había abierto en 1971. En diciembre de 1986 ambos países suscribieron un protocolo de cooperación económica y técnica para utilizar el resto del préstamo por un monto de \$10 millones para la ejecución de un paquete de obras. Asimismo, se acordó perforar 80 pozos para irrigación de 4000 hectáreas. En junio de 1987 China donó al Perú 180 bicicletas para ser usadas por los municipios. Al cierre de la década la RPC abrió una línea de crédito al Perú por \$6.3 millones libre de intereses que debe ser pagado a partir del año 2001 y

Comercio Perú-China
(millones US\$)

AÑO	IMPORT. CHINA	EXPORT. CHINA
1985	77	2
1986	83	12
1987	83	29
1988	211	7
1989	140	30

una donación de \$600.000, para aliviar los efectos de la sequía que abatía al país. Desde los años setenta China también ha ofrecido becas a estudiantes universitarios, para cursar carreras principalmente técnicas.

Los préstamos a los que hemos hecho referencia que le ha concedido la RPC al Perú no han sido usados en su totalidad pero parte ha sido destinado para la adquisición de mercadería. Gran parte del monto restante están siendo usados en proyectos de desarrollo. Uno de esos proyectos se destinó a la perforación de pozos para el riego en el departamento de Puno. Otro consiste en el financiamiento de un estudio de factibilidad y diseño para la construcción de una planta de cemento en el departamento de San Martín. Y un tercer proyecto que se consideró fue el abastecimiento de instrumentos médicos para puestos de salud.

En noviembre de 1988 el Ministro de Economía y Comercio Exterior de la RPC visitó el Perú y firmó un convenio de base en cooperación económica y técnica entre ambos países. En esta ocasión también se firmó un acuerdo de comercio compensado con el Instituto de Comercio Exterior. Uno de los principales resultados de este arreglo consiste con el suministro de 500 autobuses para transporte público, cuyo valor total es de \$40 millones.

De acuerdo con este contrato el pago por la parte peruana debe ser 75% en productos tradicionales y el 25% en productos no tradicionales (especialmente minerales). Empero, esto se vio frustrado cuando el nuevo alcalde de Lima, Ricardo Belmont, rechazó el acuerdo bilateral entre gobiernos y suspendió la compra. Hasta la fecha se han solo importado 50 unidades y hay aproximadamente 50 más pedidos por transportistas del sector privado.

Con miras a darle mayor importancia y sacarle mejor provecho al vasto mercado Chino, el ex canciller Alan Wagner viajó a la RPC en enero de 1988



con el objetivo de concretar acuerdos de cooperación. Durante su visita se habló de las posibilidades de impulsar proyectos de inversión con capital chino en los que destacan los de extracción y tratamiento del cobre y el hierro, así como también de cooperación en la pesca. Durante estas conversaciones surgieron las intenciones con miras a crear empresas mixtas. Su realización se basaba en una línea de crédito de \$1.000 millones que el Perú solicitase al gobierno de la RPC. Lamentablemente, China no está en condiciones de otorgar tal monto. Además se suscribió un acuerdo de complementación económica para elevar los volúmenes de exportación a \$150 millones.

La RPC tiene intereses en invertir en el Perú en las áreas de minería y agricultura. La RPC también desea comprar madera y agregar algunos minerales a la lista de importaciones provenientes del Perú. Una delegación China llegó a Lima en 1989 para investigar la posibilidad de invertir en una mina de cobre con la empresa Tintaya S.A., como contraparte. Sin embargo, al ver la situación del país, los chinos consideraron que el ambiente para la inversión en el Perú no era apropiado.

Perú y China también han tenido un intercambio cultural activo, y delegaciones de ambos países se han visitado con frecuencia. Esto también se ha manifestado en el campo del deporte. El último acuerdo de intercambio cultural se firmó en 1980. En la capital peruana también se encuentra la agencia de noticias Xinhua desde 1972. El Perú tiene un vínculo especial con China por la existencia de una vigorosa población que descende de chinos que han contribuido a la economía y cultura peruana.

Al establecimiento de relaciones diplomáticas, le siguió el intercambio militar. Desde entonces, ambos países intercambian agregados militares y un importante número de oficiales militares peruanos han visitado la RPC. A pesar que el Perú no adquiere armas de China, sino de la Unión Soviética, los contactos militares han sido frecuentes. China dio un viraje histórico en 1979 al declarar su apoyo a una política abierta, reestructurando así su economía. A medida que la RPC se ha abierto cada vez más en su política comercial, sus nuevas relaciones con el tercer mundo y el occidente le han ofrecido oportunidades antes no exploradas. Durante la última década, China ha tenido la tasa

de crecimiento del PNB más alto del mundo. Su programa de reestructuración económica le ha dado buenos resultados.

Las relaciones Perú-China han sido amistosas y con posibilidades de ampliarse aún más en la esfera económica. Las delegaciones de los dos países que han viajado en ambas direcciones se ha venido incrementando. En 1988, el Ministro de Asuntos Exteriores de la RPC, Wu Xuegian, planteó formas de incrementar el comercio con el Perú. Hasta la fecha la mayor parte de la importación por parte de China ha sido harina de pescado (400.000 toneladas en 1988, equivalente a la mitad de la exportación total de harina de pescado del Perú). De la parte China han llegado al Perú medicinas, coque metalúrgico, herramientas y productos de industria ligera. Sin embargo, el Perú ha sido lento en responder a la iniciativa China. La RPC es un vasto mercado que el Perú podría aprovechar para adquirir ciertos productos a precios cómodos y vender productos tradicionales que no son fáciles de colocar en los mercados de los

países altamente desarrollados de occidente.

Los factores que afectan un mayor intercambio comercial con la RPC y otros países del Asia son: la falta de líneas regulares de transporte directo (marítimo y aéreo); la distancia geográfica que hace que los costos de fletes sean altos, el desconocimiento recíproco de las necesidades de cada mercado y de las políticas comerciales, escasa promoción de artículos de exportación no tradicionales, la falta de divisas y el ambiente tan cambiante en el ámbito político del Perú.

Las perspectivas de las relaciones Perú-China en un mundo posguerra fría son prometedoras. El presidente Alberto Fujimori ha expresado que las relaciones Perú-China se van a incrementar porque existe complementariedad mutua para desarrollar una cooperación económica más amplia. Sin embargo, algunas orientaciones prevalentes en el actual gobierno podrían favorecer un intercambio mayor con occidente en desmedro de países como China y otros países del Este. Hasta

ahora el acercamiento es más motivado por el factor económico en la medida que la RPC promete ser un socio fidedigno. Empero, por ahora el Perú está más interesado en vender que en comprar. China nos ofrece una gama de tecnologías de pequeña y mediana escala apropiadas en métodos de riego, industria ligera y productos médicos.

Al celebrarse este año el veintavo aniversario de las relaciones diplomáticas entre el Perú y la RPC, estas se podrían ver debilitadas si el Perú no aprovecha la coyuntura a su favor. Por otro lado, hay que tener en cuenta que tanto la URSS como EE. UU han empezado a reducir su rivalidad en el Tercer Mundo y Centrando su atención hacia Europa del Este. Tanto el capital como la asistencia económica de las potencias occidentales ahora han sido diversificadas para incluir a los países de Europa del Este. Todo esto nos demuestra que las relaciones Perú-China han sido un buen ejemplo de la cooperación Sur-Sur que podrían fortalecerse aún más a medida que estimula el comercio.